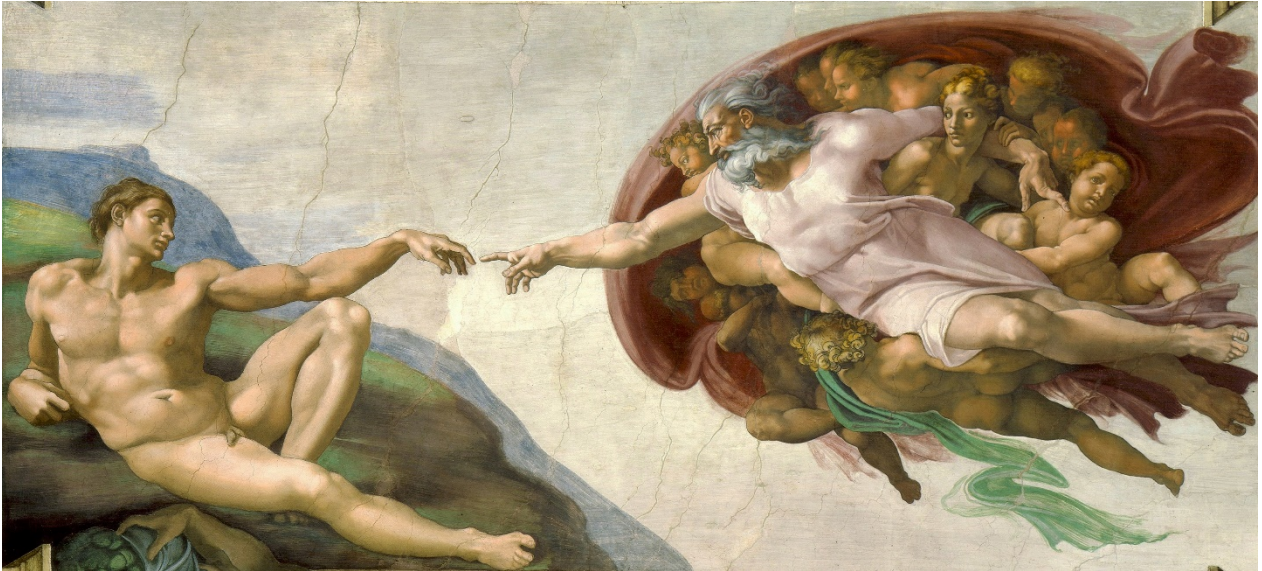


LA IMAGEN DE DIOS, DEL MUNDO Y DEL HOMBRE (GEN 1) - COMENTARIO DESEADOS Y QUERIDOS POR DIOS



Estimados amigos de la Biblia.

Iniciamos hoy el estudio de Gen 1-3, al que dedicaremos tres comentarios, uno para cada capítulo. Lo hacemos a partir del libro "DRAMA Y ESPERANZA- I" de José Luis Elorza (Ed. Frontera), que utilizamos con libertad y cuya lectura recomendamos, añadiendo comentarios propios o inspirados en otras lecturas.

Comenzamos.

1. GEN 1 – DIOS CONSTRUCTOR DEL HÁBITAT PARA EL HOMBRE

El término creación en la Biblia indica que Dios hizo todo de la nada, pero también que transformó la nada que es el desierto en un jardín donde colocar al ser humano para ofrecerle una vida plena.

La tierra antes de la intervención de Dios era, según el Génesis, caos y desorden, ausencia total de vida y fecundidad, silencio y oscuridad, abandono y soledad..., vacío total. Es lo propio de las regiones desérticas, que el autor conocía bien. La Biblia parte de esta realidad en

que todo es negatividad y ausencia de vida, para destacar, por contraste, cómo el poder y la bondad de Dios la transforma en vida superabundante en favor del hombre.

El relato bíblico presenta la acción de Dios como una cascada ininterrumpida de intervenciones y dones destinados a cambiar el paisaje desértico en un espléndido jardín donde situar al hombre, ser superior a todos los demás. La construcción de este jardín tiene tres fases: primero Dios prepara la infraestructura, después hace surgir los medios para la vida y, finalmente, *MODELA AL HOMBRE A SU IMAGEN Y SEMEJANZA DÁNDOLE PODER SOBRE TODO LO CREADO*. Veámoslo con detalle:

1.1. ILUMINACIÓN DE LA ESCENA (GEN 1,1-5)

Lo primero que hace Dios para ordenar el caos es *CREAR LA LUZ*, venciendo la oscuridad, lo que permite distinguir el día de la noche.

1.2. ORDENACIÓN DE LAS AGUAS (GEN 1,6-10)

A continuación, *ORDENA LAS AGUAS*. Para ello instala una bóveda, el cielo, para controlar la caída de las aguas superiores sobre la tierra en forma de lluvia. Las aguas inferiores las ordena Dios concentrándolas en los mares y ríos de modo que la tierra quede a la vista.

1.3. EL SURGIMIENTO DE LA VIDA (GEN 1,11-13)

Hecho esto, Dios *HACE NACER* todo tipo de hierba y árboles frutales, haciendo que el desierto deje de serlo.

1.4. ALTERNANCIA DEL DÍA Y LA NOCHE Y SUCESIÓN DE LAS ESTACIONES Y AÑOS (GEN 1,14-19)

Seguidamente *PONE DIOS EN EL CIELO LUMBRERAS* que, por ser diversas unas de otras, permiten diferenciar el día de la noche y señalar las fiestas, los días y los años.

1.5. POBLAR EL CIELO, EL MAR Y LA TIERRA (GEN 1,20-25)

El siguiente paso es *POBLAR EL CIELO Y LOS MARES* de seres vivientes, aves y peces, capaces de reproducirse por sí mismos. Lo mismo hace Dios con *LA TIERRA: LA LLENA DE SERES VIVIENTES* de todos los tipos: domésticos, reptiles y fieras.

1.6. CREACIÓN DEL HOMBRE (GEN 1,26-31)

Hecho esto, todo está preparado. El antiguo desierto hecho de caos y desorden, ausencia total de vida y fecundidad, silencio y oscuridad, abandono, soledad y vacío total, es ahora, después de esta cascada de

intervenciones de Dios, un escenario bello y espléndido, apto para la vida por la abundancia y variedad de sus alimentos. Es el momento en que Dios se implica con el hombre y hace de él su obra prima, con características que ningún otro ser tiene:

- ES CRIATURA, pero hecha a su “imagen y semejanza”, con algo propio de Dios en sí mismo.
- ES SUPERIOR a todas las criaturas y llamado a dominarlas.
- ES HOMBRE y MUJER, apto para amar y ser amado, capaz de reproducirse por sí mismo y de conquistar la tierra.

GEN 1 - CONCLUSIÓN

En Gen 1 Dios comienza POR ORDENAR “EL CAOS TOTAL” separando los elementos contrarios (luz-tinieblas, cielo-tierra, mares-tierra seca...). Primero Dios prepara la gran arquitectura, los inmensos espacios del universo (Gen 1,3-10); después los llena de seres y de vida abundante y variada: el firmamento de astros, el mar de peces, el cielo de aves, la tierra firme de plantas, fieras y animales domésticos... (Gen 1,11-25), hasta realizar su obra cumbre, el SER HUMANO, VARÓN y MUJER, la novedad más preciosa de la creación, corona y cima de todo, salida del corazón de Dios como su criatura más querida y mejor pensada. A todos ellos, pero sobre todo a la pareja humana, bendice Dios comunicándoles algo que es propio suyo: la facultad de dar vida: “cread vida e historia, sed también vosotros fecundos y creadores” (Gen 1,26-31).

Una vez concluido, el universo es una colosal obra de arte vestida de vida y luz, de sonoridad y silencio. El autor de Gen 1 es un admirador de este conjunto extraordinario, pese a todas las sombras y desórdenes que lo habitan, y hace ver que Dios mismo se queda admirado, extasiado ante su obra: “VIO DIOS TODO LO QUE HABÍA HECHO Y QUE ESTABA MUY BIEN” (Gen 1,31).

2. EL CONTEXTO: EL SOL SIGUE BRILLANDO EN LAS TINIEBLAS

Una seria objeción que podemos hacer al escritor bíblico 1 es la siguiente: ¿SE PUEDE PENSAR TAN BIEN DE DIOS, DE LA NATURALEZA Y DE SUS SERES? Después de las inmensas desgracias que asolan diariamente a la humanidad, ¿no es una página ingenua, de mirada romántica que olvida lo que hay de dolor y muerte, de tiniebla y tragedia en este mundo? ¿No es una página de un hombre ciego al lado dramático de la realidad? ¿Quién escribió este poema? ¿Cuándo, para quién y para qué lo hizo?

Su autor se asemeja a un prisionero de un campo de concentración siberiano. Tras una penosa jornada de trabajo forzoso, el radiante crepúsculo del sol al atardecer despierta en su intimidad más honda sus raíces humano-religiosas. Tocado por la emoción, musita una oración:

Señor, ¡qué grande eres! En medio de este infierno Tú sigues siendo mi sol. En medio de este frío y hambre, de esta vida condenada y cruel, experimento Señor tu luz y tu presencia.

Recuerdo la mujer y los hijos que me diste, los años felices vividos, el amor, la libertad y el gozo de vivir que disfrutaban millones de hombres y mujeres. ¡Todo proviene de Tí, Señor!". Mi fe en ti ilumina mi tiniebla. Vivida desde ti, mi Dios, deja de serlo pues el sol la penetra.

2.1. DESDE DÓNDE ESCRIBE EL AUTOR DE GEN 1

Quien escribió este texto era un creyente de fe madura e inquebrantable, capaz de creer en la bondad y poder de Dios aun en medio de la tiniebla y el caos de la historia. ¡Nada de optimismos fáciles y románticos!

Gen 1 es una página escrita por un judío anónimo por los años 500 a. C. Escribe a un pueblo escogido por Dios, pero zarandeado y golpeado por la vida. Su historia en los últimos cien años, había sido particularmente dramática: un país arrasado, la capital Jerusalén y su templo destruidos, suprimidas sus clases dirigentes, anuladas todas las instituciones del reino, asesinada, dispersada o exiliada a Babilonia una gran parte de la población. Los judíos supervivientes padecen una penosa situación, pues lo han perdido todo: libertad, soberanía, tierra, vidas, instituciones, horizonte de futuro... Oscilan entre la esperanza y la desesperanza. El retorno del exilio no mejoraría mucho la situación. Los años 600 a 400 a. de Cristo son dos siglos penosos en la historia de Judá, motivo más que suficiente como para dudar de todo, Dios incluido.

Dios mismo quedaba bajo interrogantes. ¿No es Yahvé el culpable de todo? ¿No es el responsable último del sufrimiento que padecen? ¿No les ha fallado? No le importamos, le da lo mismo que suframos o no. "Dios nos ha abandonado, nos ha olvidado... Se ha desvanecido nuestra esperanza; se acabó todo para nosotros" (Is 49,14-15; 40,27; y Ez 37,11). El autor de Gen 1 vive en medio de un pueblo con poderosas razones para dudar del amor y poder de su Dios y pensar mal de Él y de todo. ¿No están mal hechos el mundo y la historia?, ¿por qué los dominan indomeñables fuerzas caóticas, político-militares o cósmicas?

Con todo, este hombre ES CAPAZ DE SEGUIR CREYENDO EN SU DIOS. Experimenta la herida del mal en su propia carne y en la de su pueblo, pero sigue tenaz pensando bien de Dios, del mundo y del ser humano. Ve cosas absurdas, pero sigue abrigando una imagen positiva de él y de toda su obra. ¡Imposible maldecir ni a Dios, ni el mundo, ni la vida humana! Dios es creador de vida y de positividad. Pese a todo lo negativo o ambiguo de la realidad, imposible negar la bondad de su Dios, del mundo y del ser humano. La noche no acaba con el sol, aunque no se vea; las nubes lo esconden, pero no lo eliminan; las sombras y el frío no apagan su luz y su calor irradiantes. DIOS ES BUENO, ES DE FIAR y la vida del ser humano no es un absurdo ni un destino ciego, sino que está llamada a ser y a hacer crecer todo.

2.2. EJEMPLOS SEMEJANTES A GEN 1

El escritor bíblico se parece a FRANCISCO DE ASÍS, año 1225: atormentado por varias enfermedades, tras una noche pasada entre ratones y dolores insoportables, se levanta del duro suelo, se pone en pie ante el maravilloso paisaje de Asís y, aunque casi ciego por su dolorosa enfermedad de los ojos, entona su célebre “cántico de las criaturas”:

Loado seas, mi Señor, por el hermano sol, la hermana luna, la hermana agua, el hermano fuego..., por todas las hermanas criaturas..., por la hermana enfermedad y la hermana muerte. Dichosos los que sufren en paz con su dolor.

El sentir poético y la fe iluminan la tiniebla misma, la invaden de luz y de bondad, la llenan de sentido y de positividad.

Se parece al (primer) JOB: tras perder todo y repentinamente (hijos, bienes, salud...), bendice a Dios desde su desgracia más profunda: “Dios me lo dio, Dios me lo quitó. ¡Bendito sea Dios!” (Jb 1-2).

“No lo veo, pero sé que detrás de las espesas nubes luce el sol”, decía TERESA DE LISIEUX, destrozada por la enfermedad y por una honda crisis de fe. En el sufrimiento, en el campo de concentración, en la cárcel, puede nacer en el hombre o la mujer la bestia, el ateo, el blasfemo o el inmoral; pero nace y crece también el creyente, el generoso, el poeta y cantor.

En las peores condiciones de vida es posible vivir el amor a la vida, el sentido de admiración y de gratitud, la fe en Dios, como ETTY HILLESUM, joven judía holandesa de 26-29 años, después de descubrir a Dios. Encerrada y en pésimas condiciones de vida en un campo de concentración y destinada a ser deportada a Auschwitz, escribe una y

otra vez: “la vida es bella”. Cuanto más iba empeorando su situación personal, de su familia y de los judíos, tanto más capaz era de vivir el gozo de la vida, el amor a los demás y la gratitud a Dios por todo.

Caso extremo es el de “EL JUDÍO JOSSEL RAKOVER SE DIRIGE A DIOS”, DE ZVI KOLITZ. Testigo del exterminio de todos los habitantes del gueto de Varsovia, último superviviente a punto de morir, se dirige a Dios: “Yo creo en el Dios de Israel, aunque Él haya hecho cosas por las que debería dejar de creer en Él... A pesar de todo, seguiré creyendo en Ti”.

3. LA IMAGEN DE DIOS, DEL MUNDO Y DEL HOMBRE EN GEN 1

Además de este mensaje de enorme valor existencial, el texto bíblico de Gen 1 ofrece un magistral mensaje teológico para su tiempo y el nuestro, presentando la imagen de un Dios único, bueno y poderoso a la vez, creador de vida y promotor del ser humano. Mensaje revolucionario, sobre todo porque no es esta la impresión o la sensación que suele prevalecer entre los humanos.

He aquí las verdades teológicas, nuevas y consoladoras, de Gen 1 (2 y 3). Con ellas el autor quiere liberar al ser humano, de entonces y de ahora, de mil angustias, alegrar su corazón y fundamentar su vida en Dios.

3.1. DIOS, ORIGEN Y FUNDAMENTO DE TODO

“EN EL PRINCIPIO CREÓ DIOS EL CIELO Y LA TIERRA”. El contenido de esta expresión es inmenso: Dios es el origen último de toda la realidad existente y el Señor de la historia. La creación es la obra de arte del artista que es Dios. Todo existe porque Dios lo ha convocado a existir. Yo mismo existo porque Dios lo ha querido y sigue queriéndolo y porque desea que cada criatura tenga su espacio de desarrollo, su dinamismo, su dignidad y su función. Y su acción creadora continúa, pues nada subsistiría si no lo hiciera: “Todo fue creado por Él... y todo se mantiene en Él” (Col 1,16-17). La creación es un rotundo y permanente sí de Dios al universo y, en él, a cada hombre y mujer.

3.2. TODO ES BUENO Y BELLO, PERO NADA ES DIOS

El mundo y todos los seres son buenos y bellos porque participan de la bondad de Dios, de su luz y de su vida. ALGO DE DIOS PALPITA EN SUS CRIATURAS, por ello todo el universo remite a Dios, habla de Dios y alaba a Dios (Sl 145,10). Nada de lo creado es malo, aunque no sea perfecto y Dios quiere su existencia, no su destrucción, pues es “amigo de la vida”

(Sab 11,21-26), *PERO NADA DE LO CREADO ES DIOS. Para el autor de Gen 1, los seres son simples criaturas de Dios puestas al cuidado del ser humano.*

3.3. ¡QUÉ GRANDE ES ESTE PEQUEÑO SER HUMANO!

“¡Cuántas maravillas hay en el mundo; pero la mayor de todas es el ser humano!”, dijo el griego Sófocles. “HAGAMOS AL SER HUMANO A NUESTRA IMAGEN Y SEMEJANZA”, dice Dios (Gen 1,26-30), frase de inmenso eco en la historia del pensamiento humano. Soy y existo por deseo de Dios, desde su llamada a ser, y esta es la fuente más honda y real de su dignidad.

A) “HAGAMOS AL SER HUMANO A IMAGEN NUESTRA...”

El ser humano ha sido pensado por el corazón de Dios como su obra culminante y más preciosa. Lo ha querido “a su imagen”, semejante a Él mismo, como copia suya en pequeño, “a modo de una chispita de su divinidad” (Maite A.). A diferencia de los animales, participa de “la gloria de Dios”: de su grandeza, belleza y dignidad. He ahí el fundamento último de los derechos y deberes de los hombres y mujeres de todos los tiempos, razas y culturas: todos iguales, sagrados e inalienables.

Además, todo ser humano está llamado a vivir una historia de diálogo y relación con su Dios Amor. Es un ser libre, pero llamado a vivir su libertad en diálogo permanente con Dios, la fuente de su libertad.

B) DIOS “CREA CREADORES” (TEILHARD DE CHARDIN).

El ser humano participa de la tarea creadora y responsable de Dios. El Dios de la Biblia no le da nada hecho, sino que es él quien debe hacerse cargo de todo con su autonomía, creatividad y poder de decisión. “El cielo pertenece al Señor, la tierra se la ha dado a los hombres” (Sl 115,16). Dios le ha abierto todas las puertas: la de las ciencias y técnicas, artes y cultura, ética y religión, la de la conquista de su entorno cercano, de los grandes espacios exteriores y de los espacios sin fin de su propia interioridad. ¡ADMIRABLE ESTE MINÚSCULO POLVILLO PERDIDO EN LA INMENSIDAD DEL COSMOS!: “Lo hiciste poco inferior a Ti mismo, coronado de tu gloria y dignidad divinas” (Sl 8).

El creyente mira al hombre como ser deficitario y, con todo, nada menos que “semejante a Dios”, reflejo suyo, a quien le ha confiado la tarea de llegar más allá de sí mismo y a hacer crecer todas las cosas.

¿Acertará el ser humano a vivir bien su libertad? ¿No abusará de sus poderes? EN GEN 1, DIOS APARECE FIÁNDOSE DEL SER HUMANO. Una de dos:

o es un Dios ingenuo, optimista perdido y loco, o se permite correr el riesgo de hacerle libre y ponerlo a cargo de todo, contando con la posibilidad real de que estropee y manche su obra.

El autor de Gen 1 presenta a un Dios tan Dios que es audaz como nadie: puede permitirse el riesgo de hacer libre al ser humano y confiarle todo, con todas las consecuencias. Un Dios libre y responsable que crea seres libres y responsables, pues tiene la capacidad de reconvertir los caminos torcidos de los humanos. Tiene la historia en sus manos y es capaz de reconducir todo a su cauce por caminos de paciencia divina, caminos largos pero eficaces, integrando los desarreglos de la libertad y de la maldad humana (Sab 11,21-26).

C) EL SER HUMANO NO ES DIOS, ES CRIATURA, PERO PRIVILEGIADA Y SINGULAR.

El ser humano es, en parte, como los animales, creado el mismo día que ellos, pero como final de la obra creadora de Dios, corona y cima de la misma. La dinámica evolutiva ha culminado en él. Especialmente querido por Dios, es señor y servidor al mismo tiempo, guardián responsable de todo para que lo investigue y lo cuide, lo cante y lo goce. ¡Qué grande es este pequeño ser! Insignificante y, con todo, inigualable. ¡Tan juntas en él pequeñez y grandeza, limitación y dignidad!

D) "A SEMEJANZA DE DIOS LO CREÓ, HOMBRE Y MUJER LO CREÓ" (GEN1,26-28).

"Frase revolucionaria, casi inimaginable hace tantos siglos, e incluso hoy día... Los dos sexos son radicalmente iguales en lo esencial: los dos reflejan la imagen de Dios" (A. Torres Queiruga, teólogo). Dios ha querido la condición sexuada del ser humano, "hombre y mujer", llamado a ser fuente de nueva vida y amor, a semejanza de lo que es Dios por encima de todo. Más allá de su responsabilidad y poder sobre los seres, lo que caracteriza y realiza al ser humano es su condición sexual. La mejor imagen del Dios viviente es la pareja de "dos yo" humanos iguales en dignidad y llamados a generar vida: "dos en uno y uno en dos". ¡Maravillosa capacidad de vivir la comunión recíproca y de engendrar seres llamados a llenar todos los rincones de la tierra!

E) ¿A QUÉ ESTÁ LLAMADO EL SER HUMANO?

¿Tiene sentido que todo lo dicho sea sólo para una breve existencia de pocas décadas? De ahí la pregunta: ¿cuál ha sido el sueño de Dios respecto a su criatura preferida? El "hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza" ¿no entraña una medida que lo sobrepasa? Es ser limitado y contingente; más aún, se siente indigente e inacabado, pero

barrunta lo infinito y aspira a la eternidad, a la condición de plenitud de Dios. Está afectado por condicionamientos biológicos, psicológicos, histórico-culturales, cósmicos, pero no puede apagar el anhelo de ser “más”, de colmarse de una plenitud. ¿Cuál es su destino final?

“Dios es Dios de vivos, no de muertos”, dirá Jesús, proclamando así la resurrección de “la carne”, de lo que es total indigencia y limitación (Mc 12,18-27). Dios hará lo inimaginable e irrealizable para el ser humano: “Seréis dioses” (Jn 10,34s). Sueños de Dios, que sólo Dios puede realizar por caminos suyos y a su tiempo. “Dios nos acepta como somos, pero nos sueña diferentes”. ¡Admirable contraste entre lo que somos y lo que estamos llamados a ser!

CONCLUSIÓN: CONFIANZA EN DIOS Y EN EL SER HUMANO

Gen 1 es una página honda, rica y sugerente en su mensaje y genial por su forma literaria. No es, como se ve, la historia de los orígenes del cosmos, ni su explicación científica. No explica ni demuestra nada: no es página de ciencia ni de filosofía. Es “página de fe” que nos asoma al misterio insondable del universo y de la existencia humana y nos lleva a confiar en Dios. Es síntesis final y al mismo tiempo:

- *CONFESIÓN DE FE EN LA BONDAD Y OMNIPOTENCIA DE DIOS, único e incomparable, fuente de todo ser y de toda vida.*
- *AFIRMACIÓN DE LA CONFIANZA QUE DIOS CREADOR HA PUESTO EN EL SER HUMANO, responsabilizándolo de la tierra: “El cielo pertenece al Señor, la tierra se la ha dado a los humanos” (Sl 115,16).*
- *Afirmación rotunda de LA BONDAD RADICAL DEL SER HUMANO Y DE TODOS LOS SERES, pese a todas sus limitaciones y deformaciones.*
- *PÁGINA DE FE Y DE ESPERANZA EN EL SER HUMANO Y EN LA HISTORIA, a pesar de todo lo que hay de amenazante y de horrendo en ellos, de aliento y optimismo, contra nuestra eterna tentación de pesimismo.*
- *INVITACIÓN A LA GRATITUD, A LA ALABANZA Y A LA CONFIANZA EN EL DIOS CREADOR, así como al compromiso por la vida, la justicia y el entorno natural.*

En definitiva, PÁGINA CONTRARIA A TODO OTRO PODER DEMONIACO O TERRENO: no hay nadie ni nada más poderoso y fiable que Dios. Echa por tierra toda otra imagen de un mundo dominado por el mal.

HASTA AQUÍ EL COMENTARIO A GEN 1. SI DESEAS AMPLIAR TU LECTURA, PUEDES HACERLO EN "DRAMA Y ESPERANZA - I", DE JOSÉ LUIS ELORZA (ED. FRONTERA), PG. 63-102. ESTA HA SIDO LA FUENTE PRINCIPAL DE DONDE HE EXTRAÍDO ESTAS PÁGINAS, AÑADIENDO ALGUNAS OTRAS APORTACIONES Y CONTRIBUCIONES PROPIAS.

Leído este comentario, es de fundamental importancia leer directamente los textos bíblicos, en este caso, Gen 1. No hay nada, ni el mejor estudio o comentario, que pueda substituir la lectura de la Palabra de Dios.

Nuestro próximo estará centrado en Gen 2-3 y aportará nuevas claves para comprender la realidad del ser humano desde la mirada de Dios.

Hasta pronto.

Carlos Rey - SDB